

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

Jueces 1:1-3:6

El libro de los Jueces continúa la historia de Israel registrada en el libro de Josué. Dios había hecho muchos milagros cuando dio Canaán a los israelitas, ese es el punto principal del libro de Josué. Junto con las asombrosas obras de Dios, se suponía que los israelitas debían trabajar duro para poseer la tierra, también debían permanecer fieles a Dios. Pero no trabajaron tan duro como debían y no fueron fieles, ese es el punto principal del libro de los Jueces. El ángel del Señor les dijo a los israelitas las cosas malas que habían hecho. La gente estaba triste por las cosas malas que habían hecho, pero no dejaron de hacerlas. Jueces describe el patrón de cómo actuaron los israelitas y lo que les sucedió. Este fue el patrón de pecado, sufrimiento y salvación. Primero pecaron al alejarse de Dios, esto incluía adorar a dioses falsos llamados Baal y Astarté. También incluía casarse con familias cananeas y vivir como una comunidad con ellas. Esto significaba que los israelitas ya no vivían como un reino de sacerdotes, ya no vivían como una nación santa. Luego los israelitas sufrieron. Dios trajo juicio contra ellos por romper el pacto del Monte Sinaí, les permitió experimentar algunas de las maldiciones del pacto. Cuando esto sucedió, los israelitas se arrepintieron y volvieron a Dios. Luego Dios trajo salvación a su pueblo (el pueblo de Dios) a través de ciertos líderes. Estos líderes fueron los 12 jueces, quienes liberaron a los israelitas del poder de sus enemigos. Una vez que fueron salvados, los israelitas pecaron nuevamente al alejarse de Dios. El libro de los Jueces registra las historias de este patrón ocurriendo una y otra vez.

Jueces 3:7-5:31

En Jueces, el patrón de pecado, sufrimiento y salvación comienza con ciertas palabras. Estas palabras dicen que los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos del Señor. Estas palabras se encuentran seis veces en el libro de Jueces. Las primeras tres veces están en las historias de los jueces Otoniel, Aod y Débora. Sus historias muestran algo sobre cómo Dios trabaja a través de las personas. A menudo Dios elige líderes que la gente no esperaría que él eligiera. Cada uno de estos líderes estaba dispuesto a que Dios trabajara a través de ellos. Dios usó a Otoniel para salvar a los

israelitas del rey de Aram. Dios usó a Aod para traer la victoria a los israelitas sobre Moab. Débora era una profetisa llena de sabiduría y fiel a Dios. Dios usó a Débora, Barac y Jael para salvar a los israelitas de un rey cananeo. Algunos de los 12 jueces lideraron al mismo tiempo. Este fue el caso de Samgar, que no está claro si era israelita pero mató a muchos filisteos. Después de que los jueces ganaron victorias en batalla, las tribus en su área vivieron en paz. Esto sucedió por períodos de 40 años.

Jueces 6:1-9:57

Los israelitas hicieron lo que era malo a los ojos del Señor. Estas palabras también se encuentran en las historias sobre los jueces Gedeón, Jefté y Sansón. Sus historias muestran algo sobre las personas a través de las cuales Dios trabaja. Gedeón, Jefté y Sansón no conocían bien a Dios ni le servían fielmente. Sin embargo, Dios todavía trabajó a través de ellos para salvar a su pueblo de su sufrimiento. Un profeta había explicado por qué los israelitas estaban siendo maltratados por los madianitas. Era porque los israelitas habían dejado de adorar sólo a Dios. Sin embargo, Gedeón culpó a Dios por su sufrimiento y el Espíritu Santo hizo que Gedeón pudiera liderar un pequeño ejército para destruir a los madianitas. Gedeón reconoció que Dios es Señor y Rey. Sin embargo, Gedeón llevó a los israelitas a adorar un objeto de oro en lugar de a Dios. Gedeón reconoció que Dios debería ser el único gobernante en Israel, pero sus hijos gobernaron sobre Siquem. Abimelec incluso se hizo rey sobre el pueblo de Siquem, que fue donde los israelitas se habían comprometido con el pacto del Monte Sinaí. Eso fue en la época de Josué. Pero estaban adorando a un dios llamado Baal-Berith o El-Berith en Siquem en su lugar. En el idioma hebreo, el nombre del dios significa señor del pacto. Esto muestra cómo los israelitas mezclaron su adoración a Dios con la adoración a los falsos dioses cananeos. Tanto Abimelec como el pueblo de Siquem fueron destruidos por sus actos violentos y malvados.

Jueces 10:1-12:15

El juez Tola lideró en Efraín y el juez Jair lideró en Galaad. Dios quería que su pueblo viviera como un reino de sacerdotes y una nación santa, pero no lo estaban haciendo. Los israelitas continuaron

adorando a los dioses de los pueblos a su alrededor y por eso las maldiciones del pacto vinieron sobre ellos. Los filisteos y los amonitas los trataron mal y Dios dijo que ya no salvaría a los israelitas de sus enemigos. Sin embargo, no quería que Israel siguiera sufriendo, así que los perdonó cuando dejaron de adorar a dioses falsos. Dios salvó a las tribus al este del Río Jordán de los amonitas. La historia de Jefté muestra cómo sucedió esto y cómo los israelitas usaron prácticas de adoración cananeas para adorar a Dios. Jefté hizo una promesa a Dios que no debería haber hecho. En Levítico 5:4–6 y Levítico 27:1–8 la Ley de Moisés explicaba cómo detener tales promesas, pero aún así Jefté cumplió su promesa y mató a su hija. Sacrificar niños era una forma en que los cananeos adoraban a sus dioses falsos y Jefté intentó usar esta práctica malvada para servir al verdadero Dios. Esta historia también muestra los problemas entre las tribus al este y al oeste del Río Jordán. Hubo guerra entre la tribu de Efraín y las tribus que vivían en el área de Galaad. Después del tiempo de Jefté hubo otros jueces. Ibzán fue un juez en Belén, Elón fue un juez en el área de Zabulón y el juez Abdón lideró a los israelitas en la región montañosa de Efraín.

Jueces 13:1–16:31

Los filisteos trataron mal a los israelitas al oeste del río Jordán. La historia de Sansón muestra cómo Dios salvó a los israelitas de ellos. Dios eligió a una mujer de la tribu de Dan que no podía tener hijos y la hizo capaz de tener un hijo. Dios había hecho algo similar con Sara, Rebeca y Raquel. Sansón debía ser apartado para el Señor por sus padres y debía ser un nazareo durante toda su vida. El Espíritu de Dios le dio a Sansón una fuerza increíble y fue capaz de destruir a muchos filisteos. Sin embargo, Sansón hizo muchas cosas que iban en contra de Dios y la Ley de Moisés. No vivió como se suponía que debían vivir los nazareos y la forma en que trataba a las mujeres causó muchos problemas, incluso lo llevó a perder su increíble fuerza. Cuando un nazareo se cortaba el cabello, mostraba que su promesa de servir a Dios había terminado, entonces cuando Dalila cortó el cabello de Sansón él ya no estaba apartado de otros hombres. Ya no tenía su increíble fuerza y los filisteos creyeron que este cambio era una obra poderosa de su dios Dagón. En su oración, Sansón reconoció que Dios es Señor y Rey, entonces Dios le devolvió a Sansón su increíble fuerza, una última vez. Esto mostró el poder y la autoridad de Dios sobre el falso dios Dagón.

Jueces 17:1–18:31

La historia sobre Miqueas y la gente de Dan muestra algo sobre Israel. Las familias y tribus en Israel no vivían como un reino de sacerdotes y una nación santa. Hicieron estatuas con cosas que habían apartado para Dios y luego adoraron estas estatuas como dioses. Miqueas, su familia y un levita de la línea familiar de Moisés hicieron esto, así como también lo hizo toda la tribu de Dan. La tribu de Dan no obedeció las instrucciones de Dios sobre la tierra que Dios les dio, no expulsaron a los filisteos sino que, en cambio, la tribu se mudó y atacó a personas que no les habían hecho ningún daño. El libro de Jueces dice que en esos días Israel no tenía rey. La esperanza era que un rey que sirviera fielmente a Dios pudiera ayudar a las familias y tribus. Necesitaban líderes que les ayudaran a mantenerse fieles al pacto de Dios.

Jueces 19:1–21:25

La historia sobre la concubina del levita muestra algo sobre las 12 tribus de Israel. Ellos no vivían como una nación santa. En Jueces registraron que la gente hacía cualquier cosa que pensaban que era correcto. Esto llevó a tratar a las mujeres de maneras terribles, a hacer promesas y tomar decisiones que causaban daño, a proteger a personas que hacían cosas malas. Los israelitas no seguían los caminos de Dios, vivían como los cananeos. Se suponía que debían destruir a los cananeos pero, en lugar de eso, se destruyeron unos a otros en una guerra civil. Dos veces más el libro de los Jueces registró que en esos días Israel no tenía rey. La esperanza era que un rey que amara a Dios y lo obedeciera pudiera ayudar a las tribus. Los israelitas necesitaban líderes que los ayudaran a hacer lo que Dios enseñaba que era correcto.